

EL FARO MURCIANO.

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes. 8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso; de Sellés, Apóstoles; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde, 5. tercero.	Trimestre 24 reales.
Tres idem. 20 »		Semestre 42 »
Seis idem 36 »		Año. 74 »

Sábado 2 de Mayo de 1868.

LA JUVENTUD.

Hace algun tiempo, varias personas deseosas de impulsar ese desarrollo intelectual que en la masa social viene verificándose, se asociaron para difundir entre las clases menos ilustradas, los conocimientos que poseian.

Que la ilustracion, á despecho de un reducido número de individuos propende, y efectivamente lo consigue, moralizar la sociedad, haciendo que el hombre al saber respetar a los demás adquiera el derecho de ser respetado, es una verdad innegable.

Todas las pasiones en general, han comprendido eso mismo; todas las naciones veian que sus estadísticas criminales presentaban en su mayor parte individuos que carecian de instruccion; verdaderos salvajes en medio de una sociedad civilizada, cuyos feroces instintos y ardientes pasiones desarrollados en completa libertad, ni la instruccion habia suavizado, ni corregido la civilizacion.

«Enseña al que no sabe» dicen los preceptos de nuestra religion; y las generaciones modernas, comprendiendo el deber que sobre ellas pesaba, se han ido aproximando dia por dia á los que todo lo ignoraban, para enseñarles lo que ellas sabian.

Y la consecuencia de esto ha sido, que las sociedades científicas, artísticas y literarias, brotando por do quiera, por medio de una reciprocidad de mutua instruccion, han aumentado sus conocimientos, ilustrándose las unas con la ilustracion de las otras.

Mas apesar de esto, la instruccion se hablaba, si esta frase se nos permite, monopolizada todavia por los que tenian recursos para ingresar en esas sociedades, ó para aproximarse á las fuentes, donde mediante una cantidad no al alcance de todas las for-

tunas, bebian el agua que su sed de saber necesitaba.

Necesidad grande existia respecto á la clase menos acomodada de la sociedad, y en su consecuencia, se trató de hacer partícipe á esta de aquellos beneficios que habian de redundar en pró de la masa comun y las clases menos acomodadas principiaron á tomar su parte en ese festin que la ilustracion viene ofreciendo al mundo desde hace algun tiempo.

En el extranjero primero, y en España despues principiaron á generalizarse las sociedades de instruccion, y con rubor debemos confesarlo, Murcia, la sexta provincia de España, como decia no ha mucho nuestro apreciable colega *La Paz*, no contaba con una siquiera, cuando otras poblaciones de menos importancia venian ya de mucho tiempo respondiendo á esa necesidad.

En este estado, los individuos de que antes hicimos mencion dignísimos por mas de un concepto, impulsados por un noble deseo, constituyeron una sociedad dedicada á ese objeto, luchando con infinitos obstáculos, exponiéndose á críticas y á sátiras, luchando con el arma del ridiculo con la cual se les trataba de combatir, hasta atraer junto así, un crecido número de adeptos.

Pero tan bello pensamiento, tan utilísima asociacion, tan inmenso beneficio, á consecuencia de cuestiones que no son para este momento referir, hiriendo en el corazon, por decirlo así á la Juventud, la hicieron balar y si no desaparecer porque el pensamiento en sí tenia fuerza bastante para resistirse, la hacian atravesar una existencia lánguida y triste, haciendo desconfiar á la generalidad, de que llegase al término que se habia propuesto.

En este estado, y en virtud de la renuncia hecha por los individuos que componian la junta directiva, nombrose otra, sino compuesta de individuos mas dignos, porque no cabia mejora, al menos con tan-

ta fé y con mas energia para marchar tratando de llevar la sociedad al verdadero punto en que debia colocarse.

Las cuestiones á que antes nos hemos referido, habian retraido á un gran número de personas, mientras que otras temiendo la inseguridad de aquel edificio próximo á desplomarse, ni se habian aproximado á sostenerle, ni acudido tampoco á las invitaciones que se les hicieron.

La nueva junta llena de fé como hemos dicho, decidida á agotar todos los recursos, y á tentar todos los medios posibles, ha principiado por hacer una invitacion á cuantos pueden contribuir, bien á recibir, bien á dar la instruccion, objeto principal de la Sociedad, y confiada espera el resultado de esta invitacion.

(Se continuará)

CRONICA MADRILEÑA.

Querido Rafael; La novedad de mas bulto que yo podria anunciarte ocurrida en la corte, ya la sabrás por los periódicos.

Me refiero al fallecimiento del Excmo. señor D. Ramon Maria Narvaez, Capitan General, Grande de España de 1.ª clase, y Presidente del Consejo de Ministros.

Siempre que ocurre la muerte de uno de estos personajes de tan elevada categoría, me se ocurren algunas reflexiones.

La sociedad que siempre se afana por los honores, por las dignidades; que solo respeta la posicion y el dinero, que al engañar á los demás se engaña así misma y vive engañada siempre, no ha podido engañarse respecto á las dos únicas puertas verdaderas que el mundo existen.

Esas dos puertas son las que nos franquean la entrada en la vida y la que nos conduce á la eternidad.

El ángel risueño y placentero que nos lanza al mundo, y el sombrío y lúgubre que nos arrastra al sepulcro, tienen muchos puntos de contacto.